

En su segunda temporada, Cirac traerá una joya a los Rosales. Baquero, espigado y resolutivo delantero del Endesa, ficha por el cuadro caspolino a la contrabaja. Durante unos meses la afición caspolina podrá disfrutar de un jugador llamado a ser profesional. Él será uno de los pocos argumentos del Caspe esa temporada, de manera que cuando se marche, reclamado por el Burgos, el equipo solo logrará salvarse en la última jornada. Baquero, lamentablemente, morirá poco después en accidente de tráfico.



*Temporada 1993-94. Con Paco Corpas en el banquillo, tras un pésimo inicio, el CD CASPE evita el descenso con 10 puntos de margen.*

Sin sponsor, con una afición en retroceso (190 socios), con impagos a jugadores y técnicos, el CD CASPE deja de ser ese equipo apetitoso y con fama de cumplidor en el mundillo futbolístico aragonés. En ese clima enrarecido, Paco Corpas asume de nuevo ser el místico caspolino. Tras un inicio catastrófico (8 derrotas en los 11 primeros partidos), el equipo se pone el mono de trabajo y realiza una temporada digna. En la siguiente, la 94-95, el cuadro de Corpas protagonizará alguna de las sorpresas al vencer como visitante en Fraga, Barbastro, Binefar o Alcañiz. Lástima que se perdía en casa lo que se ganaba fuera. El “fútbol” es así, que diría Ángel María Villar, ya bien instalado en su sillón.

AGG

